

Proyecto: “Lengua e identidad”

Sandra Mónica Mosca Mantel | Maestra. Montevideo.

Durante el estudio del Uruguay, en 4º año, desde las Ciencias Sociales, vimos surgir entre nuestros alumnos afirmaciones tales como “en x departamento de nuestro país hablan una lengua más pura” o “los habitantes de la frontera no hablan como nosotros, hablan de otra manera que no puede entenderse” (haciendo referencia a los hablantes de los DPU¹). Estas actitudes hacia la lengua nos hicieron reflexionar en un momento en que el rescate de las identidades es de vital importancia frente a la creciente globalización: ¿qué aportes hacemos desde nuestras aulas para que nuestros alumnos conozcan que la diversidad lingüística es otra manifestación de la pluralidad cultural? En los últimos tiempos, los maestros hemos asumido con vehemencia el respeto y el reconocimiento a la diversidad, intentamos enriquecer nuestro trabajo haciendo confluir desde la educación artística, los aportes culturales de los distintos grupos que conforman nuestra identidad; pero, por alguna razón, nos olvidamos de la lengua. Nuestras actividades de enseñanza se centran en la lengua estándar, y dejamos de lado la gran riqueza que nos ofrece la lengua como manifestación social y cultural. Esta también constituye una legítima expresión identitaria. Si dejamos pasar por alto los juicios de valor sobre la existencia de formas lingüísticas mejores o peores que otras, estamos avalando implícitamente los prejuicios lingüísticos que sustentan estas creencias. El presente proyecto se origina al querer brindar una respuesta a la pregunta que formulamos más arriba.

Fundamentación

Una lengua es un producto cultural, conformado y modificado a través del tiempo por los aportes de los distintos grupos sociales que interactúan en una comunidad. A través del lenguaje, los seres humanos se vinculan entre sí y con su medio. Es también a través de este que el individuo establece los primeros vínculos sociales. Hamel afirma que *«...todo lenguaje es un hecho social en permanente transformación histórica en cuyos lexemas, estructuras morfosintácticas y, sobre todo, formaciones discursivas se sedimenta y reproduce la experiencia de un pueblo y su visión del mundo... no es tan solo soporte del pensamiento o instrumento de la transmisión de conocimientos, sino en primer lugar una acción social que produce efectos de sentido entre los locutores. El discurso es un acto de cultura que produce, transforma y hace circular las significaciones de las estructuras sociales»* (Hamel, 1993:7).

Aunque no existe una relación directa entre lengua e identidad, sea esta, étnica, cultural o social, puede encontrarse un estrecho vínculo entre ambas; los comportamientos lingüísticos de cada persona revelan su identidad al igual que los roles que quiere representar en la sociedad. Esta relación también se manifiesta en las actitudes de los individuos hacia las lenguas y sus usuarios (Appel; Muysken, 1996:30): en las creencias estereotipadas que llevan a afirmar que una variedad de lengua es “mejor” o “peor” que otra o en la discriminación de las manifestaciones lingüísticas de un determinado grupo social.

¹ Dialectos Portugueses del Uruguay.

Proyecto: “Lengua e identidad”

La lengua no solo varía a través del tiempo, sino que también al ser recreada constantemente, se modifica en función del lugar y de los roles de los grupos sociales que la utilizan. En una sociedad coexisten variedades de lenguaje, muy próximas o distantes entre sí. Hudson define el término “variedad de lenguaje” como «*el conjunto de elementos lingüísticos de similar distribución social*» (Hudson, 1981:34). Por su parte, López Morales afirma que una lengua es un “sistema virtual” y que para hacer realidad a este concepto es necesario «*entender las lenguas como conjuntos exhaustivos de todas las variedades diatópicas, diastráticas, diafásicas y quizás hasta diacrónicas...*» (López Morales, 1989:40). Las variedades diatópicas hacen referencia a aquellas que se diferencian regionalmente manifestándose en diferentes dialectos, mientras que las variaciones diastráticas se expresan en múltiples sociolectos. Cada sociolecto presenta, a su vez, una variación diafásica: estas van desde los registros más formales hasta los más coloquiales. Según el mismo autor, el uso de los registros o estilos depende de la “conciencia lingüística” del hablante, «*...a medida que esa presencia aumenta van apareciendo registros más formales, lo que, dependiendo del sociolecto del sujeto, hará que se seleccione un vocabulario más refinado... estructuras oracionales más complejas, una pronunciación más cuidada, unos esquemas entonativos menos acusados, y una diferente estructura del discurso*» (López Morales, 1989:44).

Cuando en una sociedad coexisten dos o más variedades de lengua, se presenta una situación de diglosia que puede definirse como una situación de multilingüismo (aunque este no sea oficialmente reconocido). Estarían comprendidas dentro del concepto de diglosia aquellas situaciones donde coexisten una variedad estándar con otra vernacular, dialectos, registros o niveles diferenciados funcionalmente (Gumperz en López Morales, 1989:72).

En el sistema educativo se enseña y se aprende la variedad estándar de la lengua. Las lenguas estándares son producto de un proceso deliberado de selección y estandarización, promovido por la sociedad que tiende a la unificación de variedades. Las variedades estándares coinciden con las utilizadas por los estratos sociales más prestigiosos en cada región

y se utilizan en distintos ámbitos de la esfera estatal. La lengua estándar es una entidad abstracta y como tal no posee hablantes que la utilicen como variedad vernacular, entendido este término como idioma aprendido en el hogar (Gumperz, 1974:246). Garvin y Mathiot afirman que existe una importante correlación entre la existencia de las lenguas estándares diferenciadas del habla cotidiana y las culturas urbanas (Garvin y Mathiot, 1960 en Gumperz, 1974:235). Generalmente, las prescripciones idiomáticas son aceptadas sin cuestionamientos por los usuarios de una lengua. Las formas de mayor prestigio, aquellas utilizadas por las elites con más amplia cuota de participación y poder en la sociedad, son tomadas como modelo normativo, mientras que las de menor prestigio, las empleadas por los grupos sociales considerados inferiores, son estigmatizadas. A diferencia de otras manifestaciones de discriminación social, étnica, religiosa, que son inmediatamente rechazadas por el colectivo social, la discriminación lingüística es generalmente ignorada o justificada.

La oralidad refleja más ampliamente las variaciones lingüísticas que la escritura: los rasgos fonológicos, los prosódicos, el lenguaje de los gestos, son claros marcadores identitarios que la





escritura no puede nunca reproducir cabalmente. Cabe acotar que la oralidad y la escritura no solo implican el desarrollo de habilidades cognitivas diferentes, sino que involucran el desarrollo, en los hablantes, de procesos mentales diferentes. El rescate desde la oralidad de las identidades lingüísticas es el más válido camino para revalorizar la diversidad. Desde la oralidad se generan refranes, proverbios, que no quedan en el olvido. Diariamente, cuando hacemos uso del lenguaje, echamos mano (al igual que lo hacían las comunidades ágrafas en la transmisión de sus tradiciones) a aquellas “frases hechas” que se generaron en algún momento de la historia y que llegan hasta nosotros viajando oralmente a través del tiempo. Es a raíz de la revalorización de las tradiciones lingüísticas que se hace posible rescatar la memoria y los saberes que se conservan de una generación a otra en una comunidad.

Desde la Escuela se torna fundamental hacer conocer a nuestros alumnos el lenguaje como factor de identidad cultural, reconociendo los aportes de los distintos grupos sociales en su conformación, revalorizando y resignificando la existencia de las múltiples variedades lingüísticas, y otorgando a la lengua estándar el valor que le corresponde.

Teniendo en cuenta las anteriores consideraciones, nos propusimos iniciar este proyecto, estableciendo como **objetivos**:

- ▶ Promover el respeto hacia la diversidad lingüística.
- ▶ Observar las variedades de lenguaje que coexisten en nuestra comunidad, reconociendo en ellas las expresiones identitarias de los distintos grupos sociales.
- ▶ Reconocer y valorar la diversidad lingüística como expresión de la identidad cultural.
- ▶ Valorizar el aporte de la oralidad en la construcción de la memoria colectiva.

Entre otros **contenidos** nos propusimos trabajar:

- ▶ Las variedades coloquiales y formales de la lengua.
- ▶ Las diferencias entre lengua oral y escrita.
- ▶ El refranero popular y sus orígenes.
- ▶ Los uruguayismos.
- ▶ Los Dialectos Portugueses del Uruguay.
- ▶ La literatura popular a través de sus diversas manifestaciones: leyendas históricas, leyendas urbanas, cuentos populares en prosa y en verso, reconociendo en ellas las variedades lingüísticas.
- ▶ Los aportes lingüísticos de los diferentes



Proyecto: “Lengua e identidad”

grupos sociales que dan origen a nuestra identidad (indígenas, colonizadores, inmigrantes, africanos).

- ▶ Los elementos lingüísticos que distinguen a los diferentes sociolectos y dialectos.
- ▶ Las diferencias entre la lengua oral y la lengua escrita, reconociendo estructuras sintácticas propias de la oralidad.

A la hora de planificar las **actividades** tuvimos en cuenta:

- ▶ La representación de las distintas variedades del lenguaje a través de la dramatización.
- ▶ La lectura y la recreación, a través de la oralización, de diversas leyendas y cuentos populares.

- ▶ El estudio de la historia de nuestro país en relación con la evolución lingüística y la existencia en la actualidad de distintas variedades regionales de lengua.
- ▶ El análisis de los diferentes préstamos léxicos y sus orígenes.
- ▶ La audición de diversos textos orales de ficción o realidad, analizando las expresiones lingüísticas de los hablantes y los marcadores de cada variedad lingüística.
- ▶ La creación de un álbum de refranes y dichos populares, investigando su origen.

En conclusión

Con este proyecto pretendimos que nuestros niños reconocieran la significación social de las lenguas como un producto cultural en constante transformación, recreado y modificado a través del tiempo por los hablantes que de él se apropian y con él se identifican. Es un proyecto, sin dudas, muy ambicioso, pero si logramos que nuestros alumnos comprendan por qué hablan “de otra forma” los niños de las escuelas de la frontera, de otros departamentos o de otras escuelas de Montevideo, y que valoren que esas expresiones lingüísticas son tan valiosas como las suyas, nos sentiremos satisfechas. 📧

Bibliografía consultada

- APPEL, René; MUYSKEN, Pieter (1996): *Bilingüismo y contacto de lenguas*. Barcelona: Ed. Ariel.
- CASSANY, Daniel (1999): *Construir la escritura*. Barcelona: Ed. Paidós.
- FISHMAN, Joshua (1982): *Sociología del lenguaje*. Madrid: Ed. Cátedra.
- GARVIN, Paul L.; MATHIOT, Madeleine (1974): “La urbanización del idioma guaraní. Problema de lengua y cultura” en Paul L. Garvin; Yolanda Lastra de Suárez (comps.): *Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística*. México: UNAM.
- GUMPERZ, John J. (1974): “Tipos de comunidades lingüísticas” en Paul L. Garvin; Yolanda Lastra de Suárez (comps.): *Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística*. México: UNAM.
- HAMEL, Rainer Enrique (1993): “Políticas y planificación del lenguaje: una introducción” en *Iztapalapa, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, Año 13, N° 29: “Políticas del Lenguaje en América Latina”, pp. 5-39. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

- HUDSON, Richard A. (1981): *La sociolingüística*. Barcelona: Ed. Anagrama.
- LÓPEZ MORALES, Humberto (1989): *Sociolingüística*. Madrid: Ed. Gredos.
- ONG, Walter (1987): *Oralidad y escritura: Tecnologías de la palabra*. México: Fondo de Cultura Económica.

Bibliografía de apoyo a los contenidos del proyecto

- DE MARSILIO, Horacio (1969): “El lenguaje de los uruguayos” en *Nuestra Tierra*, N° 24. Montevideo: Ed. Nuestra Tierra.
- ELIZAINCÍN, Adolfo E. (1994): *Dialectos en contacto. Español y portugués en España y América*. Montevideo: Ed. Arca.
- OBALDÍA, José María (2006): *El habla del pago*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- ZIMMERMAN, Héctor (2000): *Tres mil historias de frases y palabras que decimos a cada rato*. Buenos Aires: Ed. Aguilar.